



HH. DOMINICAS DE LA ANUNCIATA  
C/ La Granja, 5  
28003 MADRID

Tel. 915 334 512  
Fax 915 350 230

## SALUDO A LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN EN EL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL P. COLL

Vic, 18 de mayo de 2012

### **Mis queridas hermanas de las comunidades de África, América, Asia y Europa:**

Hoy, conmemoración del Bicentenario del nacimiento de nuestro Fundador, San Francisco Coll y, mañana, de su nacimiento a la comunidad cristiana, toda la Congregación está presente en Vic y Gombrèn para celebrar su cumpleaños. Sólo algunas hermanas podemos hacerlo físicamente, pero estoy segura que todas estamos unidas espiritualmente para rendirle un homenaje de alabanza, gratitud y compromiso de revitalizar nuestra vida para *«que no se apague su luz»*, que no es otra que el reflejo de la LUZ, que es Cristo.

Para mantener encendida y avivada su luz tenemos que **comprometernos a acercarnos asiduamente a él, a su vida y a su obra**; a conocer, valorar, profundizar, vivir y transmitir el carisma que nos ha legado. Su palabra y su vida tienen que hacerse carne en cada una de nosotras, para *«que no se apague su luz»*.

La luz es un signo muy recurrido en todas nuestras celebraciones, en las que no faltan lámparas, candelas, estrellas... Tampoco han faltado en esta fiesta que comenzamos el 1 de enero. La **lámpara** y la **estrella** han sido y seguirán siendo **recuerdo y llamada**: «Yo soy la luz del mundo» (Jn 8, 12). «Vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5, 14).

Estamos hechas de luz, somos luz. **Estamos llamadas a alumbrar** a todos los que nos rodean. El Evangelio y el sentido común nos dicen que la luz no se esconde, sino que hay que ponerla en un lugar adecuado para que alumbré a todos los que hay en la casa. Ser evangelizadoras con nuestra vida y con la palabra es nuestra respuesta gozosa al regalo de la luz, que ilumina, orienta, permite ver y transparentar al que es la verdadera Luz y Energía vital del mundo: Jesucristo, nuestro hermano y Señor de la Vida.

Que esta celebración del Año Bicentenario fortalezca en nosotras el afán evangelizador y propósito de caminar decididamente hacia la santidad que caracterizó a nuestro querido P. Coll. Que él, desde el Padre, pueda contemplarnos como esas brillantes estrellas que recorren los suelos de las ciudades grandes y pequeñas, iluminando los más recónditos rincones de este mundo con la luz de la vida entregada, la luz del Evangelio.

Nos unimos también para pedirle su intercesión ante el Señor para que, nosotras, su Congregación, y todos los que de alguna manera participan de nuestro Carisma, sepamos responder a los desafíos actuales como él supo responder a los de su momento histórico y sigamos siendo bendición para nuestros pueblos.

Recibid mi cariñoso abrazo fraterno, el de todas las hermanas del Consejo y de todas las que en estos momentos nos encontramos en la que es tierra sagrada para todas, Vic y Gombrén.



M<sup>ra</sup> Natividad Martínez de Castro  
Priora general



Placa para la fachada de la Casa Natal del Padre Coll -Gombrén-